

Las empresas españolas reducen el impacto de un Brexit caótico

MÁXIMA CAUTELA/ La salida de Reino Unido de la UE persiste como factor de incertidumbre para las compañías, que llevan meses simulando todos los escenarios y preparándose para el peor de ellos.

Expansión. Madrid

La salida de Reino Unido de la UE es un epígrafe ineludible en los informes de actividad de muchas empresas cotizadas. Desde hace tres años, aparece citada en el capítulo de riesgos, acompañada de alguna mención a las serias incertidumbres en torno a un divorcio sin acuerdo. Esta misma semana, Telefónica advertía en su folleto continuado, registrado en la CNMV, de que la situación en Reino Unido "podría empeorar dependiendo del resultado del Brexit". La empresa, como otras tantas, se expone al riesgo de un desenlace "costoso y disruptivo", en el que un Brexit sin acuerdo sería el peor escenario.

El anuncio del nuevo acuerdo entre Bruselas y Londres sobre el Brexit ha sido recogido con prudencia en los mercados. Aún debe ratificarse en el Parlamento británico y tiene en vilo a cientos de empresas españolas. Está en juego cerca de 80.000 millones de euros de inversiones en el país y no bajan la guardia, pese a la reducción de la incertidumbre en las últimas horas y a que llevan meses simulando todo tipo de rupturas (ver gráfico adjunto).

A lo que más temen las empresas es a la inestabilidad y a la falta de seguridad jurídica. Un Brexit con acuerdo puede ofrecerles por fin las reglas del juego con las que evitar cualquier imprevisto legal y regulatorio. Reduciría, además, el inevitable impacto del divorcio sobre unos negocios que pueden verse sometidos a previsibles retos logísticos y a la esperada ralentización de la economía británica.

Ferrovial ya trasladó de Oxford a Ámsterdam el hólding de sus empresas internacionales, que suma activos por 6.000 millones de euros, y Santander trajo a España la sede de sus sociedades británicas. Sabadell ha simulado todo tipo de contingencias en torno a su filial británica TSB, mientras que Telefónica decidió poner fin al proceso de venta de O2 a la espera de

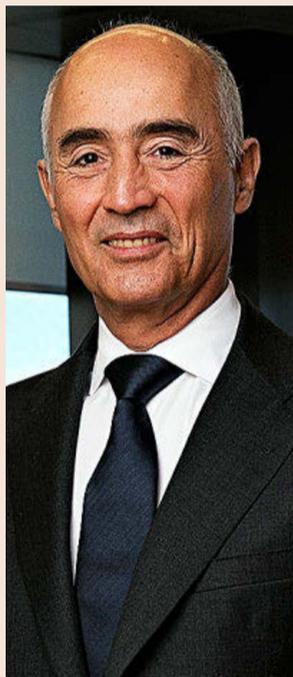
Las compañías llevan meses trabajando en planes de contingencia frente a la ruptura



José María Álvarez-Pallete, presidente de Telefónica.

TELFÓNICA

O2, la filial británica de Telefónica que supone el 14% de los ingresos totales, está a la espera la conclusión del Brexit para que se abra el mercado y salir a Bolsa.



Rafael del Pino, presidente de Ferrovial.

FERROVIAL

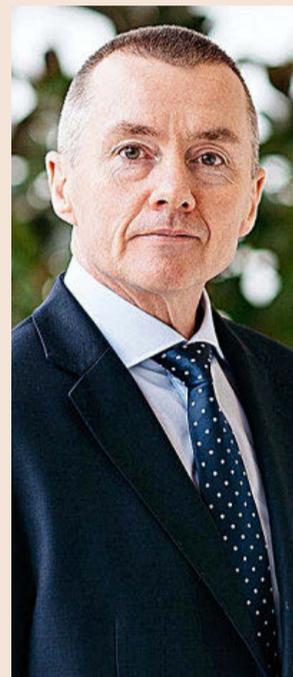
Ferrovial, que trasladó la sede de su negocio internacional de Oxford a Ámsterdam, tiene el 25% de Heathrow, aeropuertos regionales y está vendiendo Amey.



Ignacio Sánchez Galán, presidente de Iberdrola.

IBERDROLA

Uno de los principales grupos protagonistas españoles en Reino Unido es Iberdrola. La energética está presente a través de su filial Scottish Power.



Willie Walsh, consejero delegado de IAG.

IAG

El grupo de Iberia y British Airways está confiado en que cumplirá la normativa europea en lo que se refiere a su estructura de capital tras la salida de Reino Unido de la UE.



Tobías Martínez, CEO de Cellnex.

CELLNEX

El grupo de torres de teleco acaba de comprar el negocio de Arqiva en Reino Unido, con lo que suma unas 8.000 torres y se hace fuerte en ese mercado.

tiempos mejores. Iberdrola ya ha reducido su exposición vendiendo activos de Scottish Power y está deseando disponer de estabilidad para pujar por proyectos de eólica marina en el país. Algo parecido le ocurre a Aena, que, aparte de tener el 51% del aeródromo de Luton, aguarda la sacudida del Brexit para calibrar su efecto sobre el tráfico de ciudadanos británicos. Reino Unido es el primer emisor de pasajeros a los aeropuertos españoles, tras España.

Los riesgos son ahora menores, pero no cesan. A medio plazo, IAG confía en mantener los derechos de vuelo de Iberia; Ferrovial espera proteger su negocio británico; y Gestamp confía en aplacar el golpe que le llegue desde los fabricantes locales de coches, entre ellos Nissan o Ford.

Los riesgos del Brexit llevan meses abaratando los activos. Hay empresas que han hecho de la necesidad virtud y se han lanzado a comprar grupos británicos, entre ellas Cellnex (Arquiva), Ebro Foods (Tilda) o Aernnova (las aeroestructuras de GE).



Maurici Lucena, presidente de Aena.

AENA

Tiene un 51% del aeropuerto de Luton (Londres) y Reino Unido es el primer mercado emisor de pasajeros a España y el que más gasta en los aeródromos.



Pablo Isla, presidente de Inditex.

INDITEX

La textil tenía a cierre de 2018 un total de 108 tiendas en Reino Unido, el 1,4% de su red total de 7.490 establecimientos. La mayoría son de Zara (63) y Massimo Dutti (13).



Florentino Pérez, presidente de ACS.

ACS

Los intereses de ACS en Reino Unido se concentran en el área de construcción con obras clave para el AVE británico como la estación de Euston.



Francisco Riberas, presidente de Gestamp.

GESTAMP

Trabaja para fabricantes como Nissan, BMW, Jaguar o Toyota a nivel local. El Brexit le afecta en la medida en que daña a sus clientes. Gestamp ve "positivo" un acuerdo.

INVERSIONES

Las empresas españolas tienen invertidos cerca de **80.000 millones** en Reino Unido. En los últimos meses, han cerrado grandes compras.